

PRESENTO EL ULTIMO TITULO DE SU TEMPORADA LA COMPAÑIA ITALIANA

Hoy Fuera del Abono se Despide el Elenco con la Obra de Luis Pirandello

Con "L'uomo, la bestia e la virtù" de Luigi Pirandello ofreció anoche, en el Solis, el último título de su temporada entre nosotros el elenco del Teatro Stabile della città di Torino; esta obra contó con puesta en escena de Ernesto Cortese y decorados de Eugenio Guglielminetti. La versión de esta aguda comedia del célebre autor siciliano se caracterizó, pese a algunos altibajos, por una línea de interpretación y por ese sujeción a un estilo que, en general, se distingue por un rehuirle a las estridencias y a los subrayados excesivos. Se da aquí, otra vez, ese jugar la pieza en base y en función de la naturalidad —salvo alguna excepción, tal el caso del capitán

Perella— y en razón de lo que podría reputarse una manera tradicional en el enfoque de este autor, lo que, en definitiva, determina ese estilo de la representación.

El juego de la comedia y de sus puntas farsescas tiene, en la labor de este conjunto y en el criterio de la dirección, aquel equilibrio y aquella autenticidad generales que parten de la identificación de los intérpretes con la situación y con los personajes que encarnan, superado ya ampliamente el plano de su propia intención.

No se advierte aquí esa primaria actitud de actores conscientes de la farsa que juegan sino aquella otra, mucho más madura, de quienes están en el juego por fatalidad de circunstancia. De ahí la eficacia general para el espectador que asiste divertido a una realísima situación cuya gracia radica precisamente en el contraste entre la verdad del escenario y el absurdo de la situación en sí misma, con toda esa sutileza y esa intrincada dialéctica pirandelliana.

Esta representación del Teatro Stabile della città di Torino tuvo su momento más débil en su versión del segundo acto; la fuerza y el vigor interpretativo con que se había desarrollado el primero decayó aquí, particularmente en la fundamental escena entre el Prof. Paulino y la señora Perella; todo ese tremendo pasaje de la preparación de la "víctima", tan rico de recursos, se desarrolló sin que se le buscara sus legítimos recursos.

Aquí decayó también, y consecuentemente el desempeño de Renzo Giovampietro, en particular y el de Edda Albertini —aunque esta actriz estuvo siempre en la misma línea de contención y de cosa medida. La razón de este desmayo en la tensión de la obra, por otra parte, tal vez haya que buscarla en la dirección y en un temor al trazado fuerte que, de acuerdo con el resto de la temporada, no asustó nunca en el resto de las obras presentadas.

De las labores individuales cabe destacar la desempeñada por Giovampietro en el primero y el tercer acto por esa verdad y esa naturalidad de su interpretación; la de Edda Albertini, correctísima en todo momento y siempre dentro de una línea de la que podrá o no participarse, pero de la que no puede negarse la existencia; Gianni Mantesi hizo un doctor Nino realmente aleccionador, con total dominio de personaje y de situación. Giulio Oppi en el señor Totó, Anna María Cini en la criada del primer acto, Gina Sammarco en la criada de los Perella, Gastone Bartolucci en el papel de marinero, acreditaron ese envidiable sentido de equipo con labores intachables y de total solvencia. Ivana Erbeta, en el Nonó, dio con total frescura y eficacia el per-

sonaje infantil a ella encomendado y Alessandro Espósito y Franco Passatore lograron la imagen exacta de los estudiantes del primer acto sin necesidad de caer en la falsa caricatura. Filippo Scelzo, a quien hemos dejado ex profeso para el final, dio la impresión constante de estar sobre actuado.

Este excelente intérprete que diera la pauta de sus calidades de actor en el Pietro Manconi de "La giustizia" rebasó aquí las líneas de aquella su naturalidad de entonces buscando, tal vez, una imagen más convincente de éste, en verdad, arriesgado personaje. La labor de Scelzo estuvo, en general, demasiado atendida a las líneas exteriores del oficio y por ello, fue la única figura que desentonó en el cuadro general de la interpretación en razón de esa diversa utilización de recursos.

Esta noche, en función extraordinaria fuera de abono, vuelve a repetirse en Solis "L'uomo, la bestia e la virtù" cerrando su actuación en nuestra ciudad el elenco del Teatro Stabile della città di Torino que mañana embarcará rumbo a San Pablo.

Escribe
**ALEJANDRO
PEÑASCO**

X